

# ENSAYOS

## LA ADMIRACION POR PAPA



FERMENTAL ONETTI: Todos eran mis hijos. (Ilustró Marta Restuccia)

LA fortuna literaria de Juan Carlos Onetti se proyecta como una línea ascendente cuyo ritmo de crecimiento ha sido, desde su iniciación literaria hasta la fecha, lento pero sin pausas ni declinaciones. Su primer libro, *El pozo* (1939), circuló casi secretamente, como si hubiera sido destinado a un reducido círculo de iniciados de un culto esotérico, y el mismo autor, al dar a un amigo unos cuentos ejemplares, le recomendó que los distribuyera, tras cuidadosa selección, sólo entre personas inteligentes. Las dos novelas siguientes, *Tierra de nadie* (1941) y *Para esta noche* (1943), son publicadas por dos editoriales importante —Losa-

da y Sudamericana, respectivamente—, y logran para el autor un más amplio círculo de lectores. Pero es aún un narrador discutido y no son muchos los ecos críticos que sus novelas logran. En recién con la publicación de *La vida breve* (1950) que J.C.O. comienza a obtener una consideración crítica seria y admirativa. Y desde entonces su fama crece: se multiplican los ensayos críticos, tanto para sus nuevas obras como para sus anteriores; se reeditan sus obras y se difunden en el exterior; gana lectores fervorosos; jóvenes narradores lo imitan como un maestro indiscutido. Un índice de la actual fortuna literaria del au-

tor de *El pozo* puede hallarse en *Recopilación de textos sobre Juan Carlos Onetti* (La Habana, Casa de las Américas, 1969); otro, es el recién aparecido *Las tramas de Onetti*, del crítico y narrador Fernando Ainsa. El deslumbramiento admirativo ante la obra de J.C.O. es la raíz original de este libro. En su página inicial, se lee: "Puedo recordar como si fuera hoy mismo, aquel día del mes de julio de 1959 en que descubrí a Onetti o, mejor dicho, un espléndido fragmento de su mundo. La contratapa del semanario *Marcha* adelantaba un par de páginas de una novela —'Una tumba sin nombre'— próxima a aparecer. Fue

un estremecimiento, un fogonazo de identificación literaria, un entusiasmo tan exclusivo que no recuerdo otra lectura de algunas páginas, capaces de comprarse a la de aquel momento". Posteriormente, Ainsa fue explorando la totalidad del mundo narrativo onettiano y acumulando notas que "ordenaban un entusiasmo y maduraban la original emoción". De esas notas salió el libro ahora publicado, que, a pesar de ser un acto de admiración y lealtad al autor estudiado, no se constituye como un mero panegírico del narrador, sino que, por lo contrario, es un esfuerzo de penetración crítica-racional en el mundo imaginario del novelista. El admirador ha procurado, según sus palabras, "analizar la obra de Onetti como un objeto en el que se manifiestan las reglas del funcionamiento —las funciones— y los procedimientos por los cuales el autor logra estructurarias como objetos autónomos —las técnicas— de significación artística de importancia". De esta intención surgen las dos partes del libro: I) Las funciones (dividida en cuatro capítulos: La postura y el desajuste, La crisis de la identidad, Los mecanismos de evasión y La función del amor); II) Técnicas y estructura (que comprende tres capítulos: Las trampas del sueño, El sesgo específico y El mito totalizador).

Globalmente considerado, este ensayo de FA., constituye una excelente exégesis de la narrativa onettiana. Subraya con precisión las claves y las constantes del mundo narrativo del autor, el subtexto existencial desde el que se erige sus resortes narrativos, el sentido y significación de sus personajes y temas. El libro puede ser leído, hasta cierto punto, como una síntesis de las apreciaciones críticas más generalizadas realizadas, hasta ahora, en torno del autor. Pero una síntesis realizada desde una postura y un método crítico bien definida y que traspuntan una buena asimilación de las más actuales normas críticas. Aunque no es —ni así lo pretendió el autor— una visión totalizadora y exhaustiva, lleva el análisis de los puntos que enfrenta hasta sus últimas consecuencias y revela una penetrante constatación con la obra de J.C.O. Se podrá discrepar con algunos puntos de su exégesis o no concordar exactamente con su estimativa, pero el libro depara, sin duda, una lectura provechosa.

**ARTURO SERVIO VISCA**  
\* Fernando Ainsa. *Las trampas de Onetti*. Montevideo, Editorial Alfa, 1970.